



Por lo general se suele identificar la relación entre obesidad y diabetes. Sin embargo, hay ejemplos que muestran que también las personas delgadas pueden parecer esta enfermedad. Por poner dos ejemplos: Halle Berry y Sharon Stone, espectacularmente delgadas, tienen diabetes I.

En el caso de Berry, fue diagnosticada en 1989 y desde entonces tiene que aplicarse inyecciones de insulina, llevar una dieta sumamente estricta y ejercitarse todos los días.

Hoy se sabe que debido a la influencia de un gen, asociado a menor cantidad de grasa corporal, también las personas delgadas pueden desarrollar padecimientos cuyo factor de riesgo común es la obesidad y diabetes.

¿Por qué hay personas delgadas con diabetes?

Un equipo de especialistas de la Universidad de Harvard y del Consejo de Investigación Médica del Reino Unido, en su estudio describe que un gen, conocido como IRS1, elimina un tipo de grasa, la subcutánea.

Al no poder almacenar grasa debajo de la piel se distribuye en otros lugares del cuerpo donde afecta el funcionamiento de los órganos, y repercute en los niveles de colesterol y la sensibilidad de los tejidos a la insulina.

De acuerdo con la investigación publicada en la revista NatureGenetics, el comportamiento del IRS1 repercute directamente en los músculos de la persona, haciéndolos más resistentes a la acción de la insulina, lo que eventualmente puede provocar obesidad y diabetes tipo II.

Los especialistas señalaron también que dado que la fisonomía masculina es la que almacena menos grasa subcutánea, podrían ser los hombres los más sensibles a los cambios en la distribución de ésta.

Por ello, concluye el estudio, es importante que aún las personas sin exceso de peso no descuiden su dieta y realicen al menos 30 minutos de ejercicio al día, para prevenir la obesidad y diabetes. Como podemos ver, la delgadez no siempre es signo de buena salud.

Fuente: **Laura Martínez** / lasalud180.com